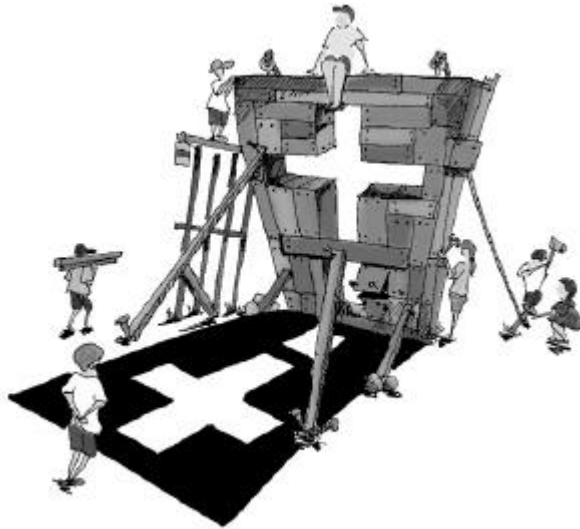


S e m a n a S a n t a 2005



Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana
catequesis@ielu.org
Iglesia Evangélica Luterana Unida



Q u e r i d a s / o s c a t e q u i s t a s

Queremos presentarles para Semana Santa, esta guía de ayuda para trabajar con nuestros chicos y chicas durante estos días.

Este pequeño boletín tiene como fin acompañarlas/os en la preparación y ejecución de las actividades en este importante tiempo de la Iglesia. Las hojas centrales están pensadas tanto para orientarlas/os en la preparación de los temas, como para ser fotocopiadas y entregadas a los chicos y chicas, dependiendo de las necesidades y objetivos planteados.

Esperamos que les sea de ayuda para poder transmitir a nuestros niños y niñas los temas centrales de la Semana Santa, que son pilares de nuestra fe.

Que Dios nos acompañe en la transmisión de Su Palabra y nos guíe en este tiempo que marca una nueva vida para todas/os nosotras/os, desde la resurrección de nuestro Señor.

Fraternalmente en Cristo,

Paola y Silvia

J u e v e s S a n t o

En el contexto de la Última Cena, después de haber lavado los pies a sus discípulos, Jesús les enseña una vez más, una importante lección: “Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía” (Juan 13:16). Podemos ver que el tema central es la humildad. Jesús comienza por sí mismo, poniéndose al servicio de sus discípulos, haciendo énfasis en que tanto Él como ellos son servidores y enviados.

¿Cómo recibimos el mensaje de Jesús hoy? ¿En qué lugar nos ubicamos nosotros habitualmente? ¿Estaremos dispuestos a “lavar los pies” de otros? ¿Qué formas de “lavado de pies” tenemos en nuestros contextos?

Ambientamos el lugar de reunión como en la época de Jesús. Para esto podemos tener mantos, túnicas, sandalias, etc. para disfrazarnos; además, arreglamos una mesa (o en el suelo) con platos, vasos y sin cubiertos, podemos tener pan y agua (o un poco de vino) para la cena. Tener también fuentes o baldes con agua y toallas. Comenzamos leyendo el texto del Evangelio de Juan 13:1-17, 31b-35 y luego compartimos una cena en comunidad. Posteriormente, en grupos de a dos o tres, se lavan los pies (o las manos) entre ellos, tratando de hacerlo de manera tranquila y pausada.

Al finalizar, compartimos en grupo lo que sintió cada uno, centrándonos en la humildad como tema principal. Para terminar la reflexión grupal, leemos 1 Pedro 5:5-6, ¿podemos cambiar de actitud? ¿Podemos llegar a ser más parecidos a Jesús en su humildad? El Espíritu Santo obra en nosotros y nos sostiene en esto, pidamos juntos a Dios que vacíe nuestros corazones del orgullo y los llene de humildad, para ser servidores de Dios en el mundo.

V i e r n e s S a n t o

Una de las lecturas para el día de hoy es el Salmo 22. En él encontramos en detalle los sufrimientos que vivió Jesús antes de morir. Él pasó por momentos de gran dolor y soledad, enfrentando la muerte solo y clamando a Dios. Vivió esto para salvar a toda la humanidad, a todos y todas nosotras, de ese sufrimiento, para que así nuestros pecados sean perdonados. Jesús sabe que debe pasar por estas experiencias y las acepta como la misión que vino a cumplir. A pesar del sufrimiento, confía en que Dios hará su voluntad.

En Viernes Santo queremos recordar lo que tuvo que vivir Jesús al ser crucificado y muerto. Podemos comenzar contextualizando Su experiencia en este día, leyendo el Evangelio de Juan 18:28-19:37, poniendo especial énfasis en Su crucifixión y muerte. Luego de la lectura, reflexionamos en grupo sobre lo leído.

En una hoja en blanco, cada uno/a dibuja, en silencio, el contorno de una cruz. Y vuelca en su interior, en pocas palabras, sus sentimientos acerca de la muerte. Al finalizar, doblamos la hoja y escribimos por fuera: “Jesús”. Con esto queremos entregarle a Él nuestros temores y sentimientos más profundos, para que Él nos ayude a enfrentar y vivir las penas y la muerte como parte de la vida.

A modo de conclusión, leemos el Salmo 22:1-5; donde encontramos, en los versículos 4 y 5 (o los versículos 5 y 6 según la versión El Libro del Pueblo de Dios), que a pesar del sufrimiento, Dios nos libra, nos salva y no nos defrauda.

Con la esperanza en Dios Padre, oramos en grupo para terminar nuestro encuentro de hoy.

S á b a d o D e G l o r i a

Las lecturas que corresponden al Sábado, para la Vigilia Pascual, son todas manifestaciones de Dios a su Pueblo, para su bienestar y liberación. A lo largo de la historia que nos es relatada en el Antiguo Testamento, podemos ver que a pesar de los errores y de la falta de fe de la gente, Dios siempre va a su encuentro dispuesto a entregar su bendición.

Cuando Jesús muere, sus discípulos pierden toda su esperanza y se sienten abandonados. Parecía que Jesús había fracasado en su misión de salvar a la humanidad. Ellos se olvidaron de que Dios siempre cumple sus promesas y nunca abandona a los suyos. En este caso, Jesús iba a vencer a la muerte para darnos vida a todos/as nosotros/as.

Antes, la muerte era símbolo de tinieblas y oscuridad, pero Jesús cambió esa oscuridad en luz, transformando la muerte en vida. Gracias a su resurrección ya no debemos temerle a la muerte, sino confiar plenamente en que Dios nos da la vida, una vida eterna.

Hoy trabajamos con las profecías y promesas que Dios hace a su Pueblo. Nos dividimos en grupos para leerlas, buscarlas en el Antiguo y Nuevo Testamento, encontrar su cumplimiento y unirlas con una línea. Al ver que todas las promesas se cumplen, debemos tener la certeza que Dios siempre responde. Así también es en nuestras vidas, Dios nos acompaña siempre y nos sostiene con su mano poderosa.

<i>Profecías del AT</i>	<i>Su cumplimiento en Mateo</i>
Isaías 7:14	Mateo 1:22
Miqueas 5:1-3	Mateo 2:6
Oseas 11:1	Mateo 2:15
Jeremías 31:15	Mateo 2:17-18
Isaías 8:23 + 9:1-2	Mateo 4:14-16
Isaías 53:4	Mateo 8:17
Isaías 11:4,5-10	Mateo 12:17-21
Salmos 78:2	Mateo 13:35
Zacarías 9:9	Mateo 21: 5
Zacarías 11:12-13	Mateo 27:9

Terminamos el encuentro de hoy, agradeciendo a Dios por su eterna compañía y orando para que se haga Su voluntad en nuestras vidas.

Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana

catequesis@ielu.org

Iglesia Evangélica Luterana Unida

D o m i n g o d e P a s c u a

«¡Jesús resucitó! ¡Jesús resucitó!» exclamaban las mujeres al salir del sepulcro. Con temor, pero llenas de alegría corrieron a dar la Noticia a los discípulos (Mt 28:8).

¿Por qué las mujeres sintieron temor y alegría al mismo tiempo? ¿Cómo reaccionás vos ante la Buena Noticia de la resurrección? ¿Hacia dónde corremos para compartir esta Noticia?

La resurrección de Jesús cambió en un segundo la vida de quienes lo conocían y creían en Él, ya que desde ese momento, nada sería igual. La vida tomó un nuevo color y un nuevo sabor. Ya no hay nada que temer, Cristo nos da todo: vida, vida en abundancia para aprovecharla y disfrutarla sirviendo a otros desde la alegría de una nueva vida en Cristo.

En este importante día queremos preguntarnos ¿qué nos hace felices? Nos reunimos de a dos o tres para charlar qué es lo que hacemos o sentimos en momentos de felicidad? ¿Nos gusta compartir esa felicidad?...

Hoy estamos felices. Festejamos la fiesta de la Pascua. ¿Por qué estamos felices? ¿Por qué nos decimos: ¡Feliz Pascua!? Porque hoy recordamos que Jesús resucitó, venció a la muerte; demostrándonos que ése no es el fin, sino que tendremos vida eterna junto a Él. Ésta es una noticia para sentirnos felices. Esta felicidad no es algo pasajero, es para siempre ¿La compartimos?... ¡Deberíamos! Porque ésa es la base de nuestra fe cristiana. Nuestra misión es transmitir el mensaje para que los demás crean como nosotros, para que sean tan felices como nosotros/as y puedan depositar toda su confianza en nuestro Señor Jesús.

Para compartir nuestra felicidad, podemos hacer corazoncitos de cartulina para decorarlos (cada uno tendrá tantos como participantes haya) y escribir un sincero deseo para nuestros/as compañeros/as en esta importante fiesta de Pascua.

Siendo hoy el día de Pascua, la invitación para todos/as es que cuando digamos ¡Feliz Pascua! lo hagamos desde el corazón. ¡Que Jesús nos acompañe en nuestro caminar y que nos ayude a transmitir la Buena Nueva todos los días, comenzando HOY!

Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana

catequesis@ielu.org

Iglesia Evangélica Luterana Unida

Leamos la Biblia

Leamos Juan 13:13-15 y completemos

Ustedes me llaman _____ y _____; y tienen razón, porque lo _____. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he _____, ustedes también deben _____ los pies, unos a otros. Les he dado el _____, para que hagan lo mismo que yo hice con _____.

Veamos en Juan 19:37

Pilato le dijo: «¿Entonces tú eres _____?». Jesús respondió: «_____ lo _____: yo soy _____.

Para esto he _____ y he _____ al mundo: para dar _____ de la verdad.

El que es de la _____, escucha mi _____».

Busquemos en Mateo 28:9-10

De pronto, _____ salió a su encuentro y las _____, diciendo: «_____». Ellas se acercaron y, _____ los pies, se _____ delante de él. Y Jesús les dijo: «_____»; avisen a mis _____ que vayan a Galilea, y allí me _____».

Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana
catequesis@ielu.org
Iglesia Evangélica Luterana Unida